

Al lector

Octubre convida a mirarnos por dentro y nuestra brújula sintoniza coordenadas de identidad. Solidaridad, resistencia, sentimiento, arraigo son palabras claves para leer hoy *La Hendija*. No decimos más. Un abrazo.

Musas

Roberto Manzano Díaz es de Camagüey, porque aquí nos nació cuando Camagüey también aglutinaba a Ciego de Ávila. Varias generaciones de bardos le admiran por su extraordinario sentido de la poesía. Nosotros le agradecemos su magia y también su generosidad más reciente, cuando entregó a la Editorial Ácana el cuaderno *Pasando por un trillo* (2015), del cual tomamos uno de los poemas que concibió para sus hijos y que ahora extiende a todos los niños.

Tesoro

Una tinaja insólita
es esta, amigo,
que yace en un rincón
de mi recinto:
el agua de su vientre
se le ha perdido
y esconde avariciosa
y con cariño
un fragmento de cielo
y un rayo fijo,
una almendra pulida
y un albo río,
un cocuyo andariego
y un lento grillo,
una insignia de fuego
en un camino,
una espuela de plata
con un estribo
y un machete afilado
de tiempo antiguo.
Si la vuelco de golpe
todo, mi amigo,
se escapará volando
al llano mío
y encontrará de súbito
su exacto sitio.



Viñeta

Camagüey, 24 de octubre
del 2016
"Año 58 de la Revolución"



Queridos pioneros y pioneros guantanameros:

El sufrimiento y el dolor por las pérdidas ocasionadas por Matthew son un pesar profundo en las almas de los cubanos. Día tras día hemos visto con tristeza las imágenes de los niños que extrañan sus escuelas, aunque nos llena de admiración encontrarlos en casas y centros de trabajo recibiendo las clases.

Los pioneros camagüeyanos, con el ideal fidelista de brindar siempre la mano solidaria y compartir lo que tenemos, les enviamos materiales de estudio para que ustedes sigan adelante con las letras y los números.

Sentimos como deber ayudarlos. Confiamos en que con esta contribución seguirán defendiendo la bella bandera cubana como nosotros, fieles a la sangre mambisa y rebelde de tantas generaciones de hombres y mujeres que dieron todo por un sueño ya real: somos libres y felices.

Sabemos que ustedes tienen confianza en nuestra Revolución, la Revolución que nunca nos defraudará y seguirá adelante con nosotros, su más joven relevo, parte de ese pueblo que trabaja con ímpetu para restablecer con la mayor rapidez la belleza de nuestra más oriental provincia, para que siga siendo luminosa la Primada de Cuba.

Comprometidos con Fidel en su cumpleaños 90 y con nuestro querido Raúl, repararemos desde el aula, con el corazón y la mente en la clase, el daño de un ciclón que jamás podrá con la fuerza de este huracán categoría 5 llamado Cuba y su gente.

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!
Pioneros por el comunismo, iseremos como el Che!
Secundaria Básica Noel Fernández Pérez, municipio de Camagüey

Crónicas raras

Por Yanetsy León González

El imán de la raíz



Nelia Torres nació en México, pero no lo parece. Tampoco le ha interesado seguirle el juego a las etiquetas de identidad, aunque por ser diferente recibió reproches gratis que le hicieron sentirse el bicho raro de la escuela.

Cuando la maestra preguntaba por los costumbres de fin de semana, para ella solo tenía un regaño: "¿y qué clase de mexicana eres tú que no comes chile?". No podía entender el sinsentido.

¿Qué de malo habría en no preferir el chile?, pensaría más de una vez mientras buscaba explicación a aquel tormento de la infancia, mas la reprimenda no rozaba ni en lo mínimo los gustos de su hogar de ajacos y congrí, porque también gustosas de ajacos y congrí eran las amistades de la familia, exiliadas allí como la suya por las dictaduras en la Cuba neocolonial.

Si en el aula alguien le espetaba un "échate para allá", Nelia contestaba como relámpago "no soy perro". Entonces venía el malentendido y le llovían los lios por su indocilidad a los insultos. Fue difícil, pero creció siendo la misma otra.

Su madre era de La Habana, adonde se habían asentado los abuelos de Nelia, por razones de empleo. Cuando muere el abuelo, se encontraban solas en la capital de la Mayor de las Antillas, porque el resto de los parientes vivía en Santiago de Cuba. Ante la represión por las ideas liberales del hogar, tienen que salir a la tierra azteca en 1936. Tampoco estaban en remojo por las ideas de ese momento, sino por el antecedente genealógico de lucha.

Nelia desciende de las Cuevas y Valiente, casi fundadores de Santiago. Un ancestro llamado Porfirio estuvo preso en el Morro. Un tío bisabuelo fue hombre de confianza de José Martí. El bisabuelo violinista mereció crónica amplísima en *El Cubano Libre*, porque había muerto un miembro de una familia enaltecida por la cultura y el patriotismo.

Cuando la abuela de Nelia fallece, se pierde el contacto con la Isla, pero ella, santiaguera al fin, se da a la búsqueda durante unos seis años, hasta que encontró el eslabón.

Y lo encontró en la Peña Mambisa que el último viernes del mes desarrolla el guitarrista concertista Aquiles Jorge, en el patio del antiguo Ayuntamiento de Santiago de Cuba.

Micrófono en mano, Nelia compartió santos y señas, alguien se le acerca porque conocía a una historiadora amiga de una nieta del capitán José Wenseslao Cuevas. Así encontró a su familia.

En una edición de autor, Nelia publicó la pesquiza del viaje a su semilla. "Esas son mis raíces", me dijo en septiembre cuando conversamos en el patio del Museo Provincial Ignacio Agramonte, a propósito de una muestra bipersonal de fotografía a artesanos aztecas y camagüeyanos.

Aquella tarde empezó por lo más importante para ella: su búsqueda y su trámite para enorgullecerse de su doble nacionalidad, sus deseos de vivir el año entero aquí por una razón: "Cuba es lo mío".



Pueblo viejo

Por Eduardo Labrada Rodríguez

distinguidos en los salones del Liceo o en el no menos exclusivo *roff garden* del Hotel Camagüey, dejando lo realmente popular a la ventura de dios en la calle.

Según los periódicos, el récord de resistencia nacional de baile entre los hombres era de 70 horas continuas y 35 para las mujeres. Pues bien, en un estadio completamente abarrotado, al precio de diez centavos la entrada, desde horas tempranas y con un escenario de por medio en el centro del terreno deportivo, a las diez de la mañana del 2 de diciembre numerosas parejas llegadas desde todos los barrios de la ciudad comenzaron la competencia esperanzadas con saltar a la fama. Es justo señalar que el público llenó el campo no solo para animar a los bailadores de su preferencia, sino también para disfrutar de alguna de nuestras mejores orquestas del momento, así como de los populares cantantes Emilio Va-

Recordando un para bailar de 1920

rona, Justo Sánchez y Emilio Castillo, situados entonces en la cima con sus guarachas, boleros y danzones.

Aquello duró tres días seguidos bajo agua, sol y sereno con un público que iba y venía curioso, pero aburrido de ver siempre lo mismo. De vez en vez camilleros de la Casa de Socorros sacaban a uno que otro desfallecido sin que por ello se interrumpiera el baile, porque así también comían, bebían y hasta se cambiaban de ropa con tiempo mínimo para necesidades lógicas supervisado y descontado por los jueces.

Pasadas las 40 horas establecidas como nuevo récord nacional femenino, fue sacada de la competencia por sus familiares y amigos la joven camagüeyana María Sánchez Hidalgo, con 43 horas y media en continuo baile.

Luego de 70 horas y vencido ya el récord nacional, el joven Francisco Pons Hernández continuó bailando por algún

tiempo más hasta que a las 76 horas y media, obligado por sus familiares, se vio precisado a abandonar la competencia no sin antes, y como reseñó la prensa, "hacer un derroche de energías, y pidiendo al pianista que tocara un charleston, lo bailó y fue muy aplaudido por el público presente. Luego de esa demostración Pons tuvo que ser conducido de inmediato a la clínica Ignacio Agramonte en el automóvil chapa 27031, manejado por el chofer Miguel Ángel Durán. En la clínica el Dr. Justo Lamar Roura atendió al joven bailarín determinando que permaneciera en ese lugar hasta que se recuperara y, en profundo gesto de desprendimiento, que ha sido muy celebrado, el Dr. Roura dijo que no le cobraría nada por la atención y el tiempo que dure la estancia".

Una de las notas más extraordinarias de aquella única y memorable competencia de resistencia, lo fue la pre-

sencia en Camagüey del denominado "Campeón mundial de baile" Donato Sánchez Mejías, cuyo récord de 100 horas nunca fue batido. Según la crónica periodística, "dio muestras de caballería y *sportmanchip* alentando y aconsejando a los participantes y, sin dejar de bailar, aplicó masajes a aquellos que lo necesitaban".

Los regalos de las tiendas comerciales fueron entregados al siguiente día en otro gran *show* publicitario en ese mismo teatro, actual cine Encanto. Hubo un discurso del alcalde relacionando la cultura camagüeyana con aquella demostración de los jóvenes bailadores, pero no se realizó ninguna firma de contrato a los ganadores para ir a bailar a otra parte. De todas formas aquel "Para bailar" quedó en las crónicas de la ciudad y con seguridad por mucho tiempo en la memoria de los jóvenes de la época.